

Lluvia de sapos... pioggia Di Soldi

Carlos Zepa

no olvides tus cinco sentidos buscando el “sexto”
Bruce Lee

La caída de sapos, peces, dinero y hasta sangre del cielo, forman ya parte de los estudios serios de la comunidad científica alrededor del mundo, estos científicos, quienes al principio eran escépticos a creer en estos fenómenos, hoy en día siguen con detenimiento, analizan y estudian estos hechos que en verdad continúan ocurriendo en todo el planeta Tierra.

Pareciera que estas historias han sido extraídas del programa radial: “nuestro insólito universo” o de la serie televisiva de los “Expedientes X”, pero la realidad es que aún hoy en día estas lluvias inusuales continúan cayendo alrededor del mundo, y que la cantidad de testigos, de ciudadanos serios y sobrios que dan fe de estos hechos es cada vez mayor, y por consiguiente no puede hoy en día seguir siendo ignorada por los hombres de ciencia, por los estudiosos de fenómenos paranormales, por los ciudadanos comunes, y mucho menos por nosotros los que vivimos y nos movemos en el mundo del arte contemporáneo, del arte NO convencional.

Que la lluvia sea de agua y caiga del cielo es algo real, común y que toda persona de este planeta ha podido comprobar por sí misma; es muy raro que exista alguien que nunca haya visto la lluvia; pero que caiga hielo del cielo es algo verdaderamente increíble, pero también muy cierto en los países donde la nieve y el granizo se hacen sentir; sin embargo, hay hoy en día todavía incrédulos que no creen que sea posible que el hielo caiga del cielo, he escuchado personalmente a varias personas que me han dicho no creer que sea posible que pedazos de hielo puedan caer del cielo.

¿Puede entonces en verdad caer hielo del cielo? ¿Y qué acerca de las piedras? ¿Caen piedras del cielo? ¿Es posible que ocurra una lluvia de piedras? ¿Piedras caídas del cielo?

Pues sepan que por muchos años los científicos se negaron a creer en esta posibilidad, y enfáticos decían: “Las piedras no pueden caer del cielo”; hasta que ellos mismos presenciaron una lluvia de meteoritos, que perforaron los techos de los automóviles, fracturaron cráneos, quebraron ventanas y rompieron muchos paraguas; sólo entonces la comunidad científica admitió que las piedras sí podían caer del cielo y comenzaron entonces los estudios serios sobre las piedras que caían del cielo, los estudios sobre los meteoritos...

Porque una cosa es ver a lo lejos una hermosa lluvia de estrellas fugaces cual luces de Bengala, como un bello espectáculo mágico y romántico, y otra cosa es el estar justo debajo de esas estrellas en el momento que caen, literalmente esto es una lluvia de piedras que caen del cielo sobre nuestras cabezas.

¿Pero qué sucede cuando la lluvia es de otro tipo de objetos? ¿Qué sucede cuando estas lluvias inusuales están formadas por objetos orgánicos e inorgánicos y no de agua?

Hace aproximadamente 2000 años que el escritor griego «Athenaeus» reportó una lluvia de sapos verdes que cayo en los pueblos de Paeonia y Dardania; De pronto (escribió Athenaeus), cayeron tantos sapos del cielo que el piso se llenó de ellos; todos muertos por el fuerte impacto al estrellarse contra el piso, las pilas de sapos tapaban el piso y casi llegaban los promontorios de sapos verdes muertos hasta nuestras rodillas, luego comenzaron a descomponerse; y un olor fuerte y nauseabundo inundaba los pueblos...

Pero esta lluvia de sapos no es solo cosa de ayer, en pequeños pueblos como en Gloucestershire, Inglaterra, se reportó hace pocos años una fuerte lluvia de ranas rosadas; esto sucedió en el año de 1987, miles de diminutas ranas rosadas que cayeron del cielo sobre las casas y calles Inglesas.



El naturista Ian Darling dijo entonces que en realidad eran ranas blancas o más bien albinas que se veían rosadas por el color de la sangre visto a través de su piel. Los expertos dijeron que estas ranas llegaron con las tormentas de arena del Sahara, posiblemente viajando dentro de glóbulos de agua atmosféricos... ¡vaya una explicación científica!...

La naturaleza y la vida misma superan a la ciencia-ficción y al arte en sí; pues como una gran humorada, pero de humor negro justo a la salida de un cine en Cheltenham, en donde se presentaba una película sobre la lluvia de ranas rosadas acompañada con una banda sonora, con una música llamada «The Pink Frogs Rain Music»... sucedió entonces que comenzaron a caer de las nubes cientos de ranas rosadas en una verdadera lluvia de ranas bajo la mirada atónita de los asistentes al cine quienes pensaron que esta lluvia de ranas rosadas era parte de la publicidad de dicha película.
¿Coincidencia? ¿Casualidad? ¿Causalidad?

W. A. Walker habla sobre una tormenta fuerte de ranas sobre un campo de golf en Arkansas, esto sucedió en 1926. Esta fue una lluvia de ranas del tamaño de una moneda y otras del tamaño de la uña de un dedo pulgar. «No podíamos creer lo que veíamos», decía Mr. Walker; eran cientos de ranas que caían del cielo, vivas y saltando alegres sobre la grama.

En el poblado de Cirencester en Inglaterra, en febrero de 1988, la lluvia trajo también otro componente, pues el casi diluvio que cayó sobre las cabezas de los peatones traía además del agua, miles de diminutas ranas rosadas; el curioso evento atmosférico fue investigado por la Gloucester Trust for Nature Conservation; quienes confirmaron para la estupefacta comunidad científica que los batracios sí habían caído con las lluvias, que provenían del Sahara y que habían sido arrastrados por fuertes vientos; la arena rojiza que cubrió los autos del área podía confirmar esta sabia hipótesis científica.

Fenómenos como este son frecuentes alrededor del mundo y también muy antiguos; Plinio en su libro: Historia Natural (77 D.C.), registra la caída de animales del cielo. El habla de lluvias de insectos y de sapos diminutos sobre los sembrados y los pueblos...
¿Una lluvia de insectos y de sapos? ¿Castigo de los dioses?
Charles Fort, filósofo que dedicó su vida a estudiar estos fenómenos inexplicables, llegó a registrar en sus archivos 300 casos similares, como el caso de una lluvia de renacuajos vivos que duró durante dos días seguidos en Chalón Jur-Saone en Francia en septiembre de 1922.

Jane Goldman menciona en su libro sobre hechos inexplicables que un diluvio de ranas detuvo el tráfico en la localidad de Comotini en Grecia el 24 de junio de 1974, miles de ranas que tapizaban los autos y tapaban los parabrisas; no obstante todas las pruebas evidentes de estas lluvias, la ciencia nunca ha podido dar una explicación plausible a estos hechos.

Pero no sólo de sapos y de ranas se trata esta historia ni mi ponencia para este simposio en Mérida, sino que trata también de peces, como una fuerte lluvia acompañada de cientos de peces caídos en Singapore en 1861, esta lluvia acompañó a un terremoto y a decenas de heridos al ser golpeados por los pescados que caían con fuerza del cielo, lluvia problemática especialmente para un chino que murió con fractura de cráneo al ser golpeado por un pescado de 5 kilos que lo golpeo directamente sobre su cabeza.

El gran Científico y explorador Alemán: Alexander Von Humboldt, mientras exploraba junto a Bomplandt las tierras de Sur América, cuenta en sus crónicas que él presencio como una lluvia de peces vivos cayo a las afueras de Quito – Ecuador, el 20 de Junio de 1698, el habla en sus libros de 43 millas cubiertas por peces caídos del cielo... valla tormenta.



En 1984, en la ciudad de Santa Mónica, justo encima de la autopista principal se produjo otra lluvia de sardinas que detuvo el tráfico y que causó accidentes; miles de sardinas vivas que interrumpieron el tráfico por horas, sardinas que saltaban y se retorcián sobre el pavimento y sobre los autos... pero no solo sardinas vivas, sino que también han caído peces congelados del cielo, como en Marksville, en Lousiana U.S.A., en octubre de 1947. Una lluvia de peces congelados que vino del cielo a exceso de velocidad y que rompió los parabrisas de muchos vehículos automotores. También hay relatos de lluvias de peces mutilados y en estado de descomposición, pedazos de peces podridos que cayeron como lluvia en la India en 1830, como castigo celestial de Krishna... el American Journal of science acotó que los peces fueron vistos en el cielo como una bandada de aves que descendía rápidamente, pero no eran peces voladores, sino cientos de anguilas malolientes que cayeron también como lluvia sobre Sunderland en Inglaterra el 24 de agosto de 1918; otra lluvia, pero esta vez de pescados secos ocurrió en Bombay, India en 1831, peces en conserva caídos del cielo como un regalo de Buda para su pueblo devoto pero también hambriento.

En Lisboa - Portugal, se registró un diluvio de sangre que cayó sobre los portugueses en 1551, llovió sangre durante ocho horas seguidas, ocho horas lloviendo sangre, un verdadero baño de sangre, un diluvio de sangre que pintó de rojo la ciudad, que corría por las calles cual río de sangre; haciendo pensar a los Portugueses que se trataba de una maldición por los estragos cometidos por ellos en Brasil... seguidamente llovió agua fuertemente limpiando las calles y las casas, lástima que en ese momento no se hizo un análisis de la sangre caída del cielo para saber con certeza si era sangre vacuna, caballar, porcina, de pollos o sangre humana.

En Sicilia - Italia, en 1972 una lluvia helada mezclada con monedas resplandecientes de plata sembró la locura en los ciudadanos, quienes se lanzaron a las calles a recoger las monedas creando una verdadera fiebre de plata, dándole gracias a San Genaro por este celestial regalo, la noticia que sirvió para que los diarios titularan sus primeras páginas con la leyenda: «pioggia di soldi – pioggia di denaro», perturbó a los Italianos que comenzaron a ver desde entonces a las nubes de una manera diferente, una lluvia también de monedas pulidas cayó sobre la iglesia de Saint Elizabeth Church en Inglaterra en 1979; miles de monedas de plata que rompieron las tejas de la pequeña iglesia pero que los feligreses vieron como una dádiva, como un regalo de Dios para ayudar a su santa y apostólica iglesia.

Una sustancia fibrosa, como hilos largos de seda azul cayo del cielo en grandes cantidades, como si fuese algodón, como si las nubes se cayeran en motas, esto sucedió en Nuremberg, Alemania el 23 de Marzo de 1665. “el cielo se esta cayendo gritaron algunos ciudadanos, igual que el pollito de la fábula”... Cabellos de ángel, como hilos de telarañas caen del cielo también sobre Montreal en Canadá en 1963, es entonces D.J.Clark del Museo de Historia Natural de Londres, quien da una explicación científica del fenómeno: “ Yo pienso (dice Mr. Clarck) que las arañas son responsables del fenómeno; cientos de arañas que dejaron volar sus hilos al viento” ¿cientos o millones de arañas? ¿Y donde fueron a parar estas arañas que nadie vio?

Hilos largos, cristalinos como de vidrio cubren los autos, las calles y a las personas; hilos como de telaraña, hilos que son como hilos de algodón de azúcar... brillantes y cristalinos... al rato todos estos hilos desaparecieron como por arte de magia se desvanecieron en la nada se esfumaron como vinieron.

Esferas plateadas de metal relucientes cayeron en Florida - U.S.A., en 1974, esferas del tamaño de las pelotas de ping - pong eran estas esferas que rápidamente fueron recogidas y desaparecidas por la policía secreta o el FBI... ¿los hombres de negro? También esta lluvia de esferas metálicas brillantes como espejos, ocurrió en Nueva Zelanda y también en Sydney – Australia en el mismo año... todas también fueron rápidamente recogidas.



La lista de objetos extraños que han caído del cielo ha aumentado substancialmente a través del tiempo.

Se han registrado y estudiado científicamente lluvias como ya hemos visto de ranas rosadas y sapos verdes, pero también de anguilas, peces vivos y pescados muertos y hasta de peces congelados, cangrejos, monedas de plata y de níquel, papel moneda, hongos, caramelos, piedras de todo tipo, canicas, metras, arena, trozos de hielo de diferentes tamaños, piedras con inscripciones, anémonas, protoplasma, aceite, plástico, botellas, semillas, alabastro, vidrio, crucifijos, imágenes en yeso de la Virgen María, cerveza, caracoles, cilindros de mármol, flores, cenizas, galletas, escarcha y brillantina (glitter), frutas, nueces, cera, velas de cera, iguanas, lagartijas, huevos de codorniz, salamandras, monos, ardillas, tortugas, cabezas de perros, insectos, carbón, patos congelados, cabellos de Angel, pelos, uñas, anillos y sortijas, huesos, carne, sangre y hasta excrementos...

Una verdadera lluvia de excrementos cayó sobre las cabezas del público y la fanática en un partido de Base Ball en un stadium en Milwaukee - U.S.A., en 1954, jugaban el sexto inning los Indios de Cleveland contra el equipo anfitrión los Bravos de Milwaukee, iban empatados cuatro carreras a cuatro, cuando de pronto se desató la fuerte lluvia, por casi 20 minutos seguidos la fanática y los equipos fueron bañados literalmente de excrementos, cubiertos de pies a cabeza por una pasta fangosa de color marrón y de un olor pestilente, una verdadera lluvia de ñoña... cubiertos de diarrea por fuera y llenos de cerveza por dentro los fanáticos regresaron a sus casas malhumorados y asustados.

La Biblia registra dos hechos ocurridos en la época de Moisés exactamente en el Libro de Éxodo, que indudablemente tienen que ver con las lluvias insólitas que en estos momentos nos ocupan en este simposio de arte y estética.

Estas lluvias insólitas tienen antecedentes bíblicos, como la segunda plaga que Dios envió sobre Egipto como castigo al Faraón que no fue otra cosa que una lluvia de ranas, miles de ellas cayendo del cielo sobre casas, pirámides y hasta sobre el palacio de Ramses; y la otra lluvia ocurrida en tiempos Bíblicos que fue en verdad una lluvia benévola, también enviada por Dios, pero esta vez sobre el pueblo judío en el desierto y que fue el famoso maná que cayó del cielo como alimento enviado por Dios para el hambriento pueblo Judío... hojuelas de pan tierno en su forma más deliciosa, cual nevada comestible caída del cielo para gloria del Señor... te alabamos Señor.

El famoso pintor francés René Magritte en su estilo surrealista pintó una lluvia imaginaria de cientos de hombres vestidos con trajes negros, corbatas y sombreros de hongo que caían del cielo como si fuese una apacible tormenta de humanos sobre París, lluvia de hombres de pies caídos casi flotando del cielo, lluvia inusual al estilo Magritte... ¿lluvia de Hernández y Fernández al estilo Tin Tin? ¿Lluvia de José Gregorios Hernández pero sin bigotes?

Por mi parte, me encantaría presenciarlas, me imagino el poder presenciar y estar justo ahí cuando ocurra una de estas lluvias inusuales; Una lluvia de estrellas fugaces es una imagen verdaderamente hermosa, que me gustaría presenciar de noche acostado sobre la grama, una lluvia de sapos, peces, protoplasma o cilindros de mármol por ejemplo me gustaría verlas pero de lejos. Una lluvia de tijeras o de mujeres desnudas sería para mí lo máximo... una lluvia de mujeres desnudas sería en verdad lo máximo.

Lógicamente hay explicaciones a todos estos fenómenos casi naturales, unas explicaciones provenientes del hombre del pueblo y otras provenientes de la comunidad científica. Para lograr encontrar las razones lógicas (si es que cabe aquí la lógica o la razón), para entender el porqué ocurren este tipo de lluvias inusuales sobre el planeta Tierra... dicen ellos:



- Son tornados cuyos vientos fuertes se llevan consigo a peces, cangrejos, sapos y hasta piedras; depositándolos luego en otros lugares.
- Son huracanes que arrastran a su paso arenas, lagartos y hasta vacas;
- El hielo grande que cae se desprende del fuselaje de los aviones en pleno vuelo, por eso es más grande que el granizo común;
- Son remolinos que se llevan consigo a cuanto bicho hay y lo dejan caer en otro lugar como lluvia;
- Estos objetos y animales vienen con las tormentas de arena del Sahara, posiblemente viajando dentro de glóbulos comprimidos de agua en estos glóbulos compactos atmosféricos...
- Son fuerzas de vientos aerodinámicos que transportan consigo objetos por la baja temperatura existente en su interior;
- Son bromistas con catapultas que lanzan en plena lluvia peces, anguilas y hasta patos congelados al aire para que caigan sobre los automóviles;
- Es basura y hasta aceite lanzada desde aviones en pleno vuelo por gente inescrupulosa;
- Son naves extraterrestres, platillos, ufos y ovnis que lanzan fuera de dichas naves a las especies animales que ya han estudiado y que devuelven así a la tierra, de donde previamente las habían tomado.

Todas estas teorías son válidas y pueden ayudarnos a la comprensión del porqué caen estos torrenciales de objetos insólitos sobre nuestro planeta, pero:

¿Quién lanza entonces la sangre? ¿Cómo puede durar durante 8 horas seguidas una lluvia de sangre? ¿Quién lanza una lluvia de excrementos por 20 minutos seguidos? ¿Diarrea celestial? ¿Quién lanza los hilos sedosos y los cabellos de ángel? ¿Regurgitación ectoplasmática de Dios? ¿Poltergeist?

En Venezuela aún con todas las fuertes lluvias que hemos vivido en los años anteriores, torrenciales aguaceros caídos sobre el Avila y los grandes diluvios volcados sobre Caracas y sobre La Guaira; jamás, pero jamás hemos tenido una lluvia de crucifijos o de lagartijas, jamás hemos visto una lluvia de pelos, ni una lluvia de huevos de codornices y ni siquiera hemos recibido la tan añorada y esperada lluvia de café de Juan Luis Guerra y su 4.40.

La única tormenta – tormenta fuerte y recia caída sobre nuestras Venezolanas cabezas, en verdad es la que estamos viviendo en estos últimos tiempos, un verdadero palo de agua, una verdadera lluvia torrencial pero no de agua sino de gente fea, tengo la certeza que ha llovido demasiada gente fea sobre nuestro querido país... Venezuela.

